

Bolivia a la penumbra de la “Media Luna”

Alejandro Carrillo Ceballos*

Resumen

Con la finalidad de entender el contexto político y social de los hechos ocurridos en Bolivia a finales de 2019, es necesario analizar el poder regional de la oligarquía que habita en la denominada “Media Luna” del oriente boliviano, la falsa construcción étnica de la “Nación Camba”, y de manera particular el poder político y económico de la élite de Santa Cruz, quienes tiempo atrás propugnaban por la autonomía departamental e intentaron balcanizar Bolivia. En esta ocasión no cometieron los mismos errores, tuvieron más de diez años para planear un golpe de Estado que tuvo éxito pero sólo durante once meses.

Palabras clave: *Bolivia, Golpe de Estado, Media Luna, Nación Camba, Santa Cruz*

Bolivia at the twilight of the “Media Luna”

Abstract

In order to understand the political and social context of the events that occurred in Bolivia at the end of 2019 it is necessary to analyze the regional power of an oligarchy that dwells at “the Half Moon” in the East of Bolivia; this group has developed a false ethnic condition known as “the Camba Nation”. Furthermore it is important to examine the political and economical impact of the elite of Santa Cruz whom a few years ago, had as political demand the autonomy of the region and attempted to balkanize Bolivia; at that occasion they failed, however and after all these facts the oligarchy did not make the same mistakes since they had more than ten years to plan a *Coup d’etat* and as a result they succeeded but just for eleven months.

Keywords: *Bolivia, Coup d’etat, the Half Moon, the Camba Nation, Santa Cruz*

*Maestro en Ciencias Sociales con orientación en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Guadalajara, México. Adscrito a la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas (UACI) de la misma Universidad.

Para comprender la denominada -Crisis política de Bolivia en 2019- es necesario tomar en consideración la polarización al interior de la sociedad boliviana y, de manera particular la separación entre el oriente y occidente con sus respectivas divisiones territoriales, así como entre la región andina y las tierras bajas. La ubicación geográfica de la población indígena impactó directamente en la construcción e integración de los pueblos originarios al Estado-nación boliviano; de igual forma, un centralismo de tipo administrativo, permitió el establecimiento de una élite criollo-mestiza que acaparó el poder político y económico principalmente en ciertas regiones del país.

Algunos antecedentes de estos elementos, pueden ser encontrados a partir de la Revolución de 1952, cuando, de acuerdo con Suárez (2007), el gobierno boliviano implementó una serie de políticas estatales de infraestructura de gran calado, anteponiendo en sus planes a la región de Santa Cruz, dónde se tenía como objetivo la creación de un polo de desarrollo. El autor caracteriza a un sector de la población –la élite– como

[...] tradicionalmente derechista; apoyó el golpe de estado que diera Hugo Bánzer en 1971, su participación en la conducción del país fue ascendente, incluso hubo momentos en los que buena parte de los gabinetes de gobierno, estuvo en manos de cruceños (2007:26-27).

Bolivia padeció de manera similar del contexto sociopolítico de la región en la década de los 70’s – 80’s del siglo pasado, golpes de Estado y dictaduras militares, que a su vez culminaron con la implementación de las políticas económicas determinadas por el Consenso de Washington –el proyecto neoliberal-, acompañado de sendos Decretos Supremos que incluían, la adhesión al GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio) y legislaciones en clave privatizadora. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) “Bolivia era el país con mejor índice de privatización de toda América Latina en la década de los noventa, así como un primerísimo lugar en cuanto al índice de avance de reformas estructurales” (Serrano, 2015:78-81).

Durante la segunda etapa de las implementaciones neoliberales en Bolivia –ya con el nuevo milenio-, Gonzalo Sánchez de Lozadaⁱ además de presidente “era empresario minero, amigo personal de la familia Rockefeller, con estudios en el extranjero, millonario y con un castellano deficiente”. Fue durante su administración que se dio “el perverso matrimonio entre partidos y tecnócratas, lo cual tuvo resultados fatales” (Suárez, 2007:24-26).

Más allá de señalar las cifras y datos cuantitativos de este período, habría que analizar a profundidad el impacto cualitativo de dichos datos; puesto que “esas mismas políticas, enmarcadas en programas de (des) estabilización y planes de (des)ajuste, tuvieron efectos estructurales en lo social” siguiendo a Serrano Mancilla tenemos que:

En el año 2000, en pleno apogeo del modelo neoliberal, el porcentaje de pobres en Bolivia era de 66,4% y la pobreza extrema alcanzaba al 45,2% de la población, llegando esos porcentajes en el área rural al 87 y 75%, respectivamente; agravándose aún más en el caso de la población indígena, donde llegaba al 89 y 78%. La esperanza de vida era de poco más de 64 años; el analfabetismo en los adultos afectaba al 13,5% de la población. La desnutrición afectaba al 21% de los bolivianos entre los años 2000-2002; y en el informe Panorama Social de 2005, de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) identificaba que entre un 20% y un 30% de la población boliviana no disfrutaba de una fuente adecuada de agua (2015:82).

Retomando los planteamientos de Hugo J. Suárez, la emergencia desde el año 2000 de los Nuevos Movimientos Sociales en Bolivia implicaron fortaleza por un lado ya que “recomponen a las fuerzas populares y los convierte en actores centrales con capacidad de disputar y definir la historicidad”, pero al mismo tiempo generaron fragmentación al interior de los movimientos indígenas y campesinos; un ejemplo de lo anterior se da en la denominada Guerra del Agua en Cochabamba (abril de 2000). En respuesta al proceso de privatización del agua, el ingreso de las transnacionales y posteriormente, con el bloqueo como forma de lucha, que en septiembre de 2000 se dejó a La Paz sin abastecimiento; este bloqueo, fue protagonizado, en su mayoría, por aymaras que evocaban al legendario bloqueo de Túpac Katari en el siglo XVIII. Es aquí donde Felipe Quispe Huancaⁱⁱ incorpora a las demandas aspectos fuertemente culturales que reivindican la nación aymara y la idea de “las dos Bolivias” (2007:28).

En la opinión de Gloria Alicia Caudillo Félix, durante el tiempo de mayor movilización indígena en Bolivia era posible apreciar dos vías o maneras de ver y actuar, a través de los movimientos sociales, uno era el planteamiento de Felipe Quispe en el cual “[...] el respeto se lograría a partir de levantamientos y confrontación con el sistema dominante [...]” en cambio “Evo Morales pretendía lograr el respeto a los indígenas a través de un diálogo intercultural sin descartar la lucha permanente de los movimientos indígenas” (2007:10).

Como observamos en el párrafo anterior, la postura de Evo Morales era moderada y propugnaba por la vía electoral, en cambio la de Felipe Quispe

era radical y antisistémica; ambas confluyeron en un momento histórico muy particular, lo anterior vino a sumar a los movimientos sociales, a las luchas de los sectores minero y campesino, y por supuesto las grandes movilizaciones indígenas que tuvieron como consecuencia la renuncia a la presidencia de Sánchez de Lozada y la llamada Guerra del Gas en octubre de 2003. Hugo José Suárez lo expone así:

[...] existen momentos en los que se logra construir un macro relato que es capaz de aglutinar a distintos grupos poniendo las diferencias en un segundo plano; se logra consenso en algún lema o bandera capaz de sumar las fuerzas. Cuando eso sucede, el movimiento social actúa como si estuviera coordinado en el nivel nacional. Es en esos momentos cuando la capacidad de acción social es fundamental, pudiendo marcar y modificar la historia, como la huida en helicóptero de Sánchez de Lozada o con la convergencia que dio la victoria a Evo Morales en diciembre de 2005; con la demanda de nacionalización de hidrocarburos que culminó en mayo de 2006, así como con la Asamblea Constituyente. Sin embargo, la estructura de acción política es fragmentada, a veces anárquica, mostrando su fragilidad luego de la heroica victoria; una vez lograda la demanda, la identidad colectiva de la protesta desaparece y se vuelve a la exigencia particular; entre fragmentación y unidad se mueven los actores sociales (2007:29).

Ahora bien, en lo que respecta a la refundación de Bolivia con Evo Morales al frente del gobierno, éste inició con “el resquebrajamiento del viejo orden político y la efectiva acción política de los movimientos sociales indígenas y sindicales para modificar, en base a presión, varias políticas públicas” las cuales incluían lo concerniente a la propiedad de la tierra y los hidrocarburos “elementos centrales en la formación material de los procesos de acumulación empresarial en las regiones de Santa Cruz, Beni y Tarija” (García Linea, 2016:63). El reconocimiento del Estado boliviano como plurinacional marcó un partaguas histórico pero al mismo tiempo generó conflictos con quienes a partir de su poder económico, detentaron el poder político durante mucho tiempo (Garcés, 2013:11).

Es por lo señalado anteriormente que las fuerzas conservadoras de dicho país junto con sectores de oposición y las élites residentes en la denominada -Media Luna-ⁱⁱⁱ se unieron en torno a un movimiento denominado “nacionalismo camba” el cual difícilmente puede ser considerado como una nación de pueblos ya que en términos históricos, son un conglomerado que representa una oligarquía criolla y mestiza que hegemonizó el poder político y económico, que puede remontarse desde el periodo colonial hasta el modelo neoliberal, siendo los mismos que intentaron balcanizar Bolivia y los que arribaron ilegítimamente al poder durante once meses (2019-2020).

La Media Luna y su epicentro en Santa Cruz

Hugo Moldiz expone la evolución histórica del tema a partir de que “[...] la burguesía y oligarquías niegan que Santa Cruz haya pertenecido desde su origen al Virreinato del Perú, del cual formaba parte la Audiencia de Charcas” hoy Bolivia, aunado al supuesto de que “no los consultaron si querían formar parte del Estado independiente de 1825, pues esa provincia, hoy departamento, fue parte del Río de La Plata.” Uno de los dirigentes del movimiento “Nación Camba” Sergio Antelo afirma “[...] los cruceños se vuelven alto-peruanos a punta de pistola y que Santa Cruz y su extenso territorio fueron anexados al Estado ficción boliviano”. Lo que normalmente no cuentan, verifica Moldiz, es lo que tienen que ver con los indígenas de las tierras bajas “aunque en número son menos que los aymaras y quechuas del occidente, en lo que se refiere a pueblos, son más” tal y como lo establece la nueva Constitución, el autor lo explica de la siguiente manera:

La historia de esos pueblos, asentados en Santa Cruz, Beni y Tarija, está ligada a la influencia de las misiones durante más de siglo y medio. En la etapa republicana una vez suprimidas las misiones comenzó la verdadera conquista de los cruceños en particular de los territorios y pueblos indígenas. En 1990 la -Marcha por la Dignidad y el Territorio- puso en evidencia los abusos de los ganaderos y madereros que se apropiaron de extensos territorios donde históricamente habitaron los diversos pueblos indígenas (2009:113).

En la investigación de Simón Ramírez Voltaire se señala que en Santa Cruz

[...] la idealización del periodo colonial como un proceso armónico es fundamental y relevante para la construcción de la historia y el imaginario regional”. Incluso el autor muestra cómo se apropian a conveniencia, de las misiones jesuitas cruceñas a las que señalan “como un buen ejemplo de colonización que fundamentó una convivencia armónica (2011:188).

Desde la perspectiva de Gustavo Fernández Saavedra

[...] en el caso de Santa Cruz, el sector dominante imprimió los elementos simbólicos y culturales de unificación dentro de sus fronteras regionales [...] y fue la élite cruceña quien constituyó una memoria, una narrativa, un discurso, una manera de ver la realidad y relacionarse con el otro y los otros [...] aunado al aspecto político en su posición respecto al centralismo estatal, incluso después de la Revolución de 1952, pues mantuvieron una actitud negociadora con los distintos gobiernos. Esta impronta política tuvo como epítome la demanda autonómica. (2014:259).

De manera que la posición histórica de Santa Cruz estuvo marcada por una huella antiestatal y alejada de la interpelación nacional ya que

la burguesía cruceña [que constituye el lugar de enunciación del discurso cruceñista] afirma desde su propia narrativa histórica, haberse construido fuera del Estado y enclaustrada en la región; aunque paradójicamente también requieren del Estado para su realización económica, mediante seguridad jurídica respecto a la propiedad de la tierra y el fomento a la exportación” (2014:259).

A juicio de Ramírez Voltaire uno de los resultados de la Revolución Nacional de 1952 es que se pasó “de una economía semifeudal a una economía mayoritariamente controlada por el Estado y de manera paralela se impulsó el desarrollo agroindustrial, ganadero y petrolero en el oriente” (2011:174).

Por su parte, Hugo J. Moldiz relaciona el hecho de que “la burguesía agroexportadora asentada en el departamento oriental de Santa Cruz, al este de La Paz, está integrada por un grupo reducido de familias, cerca de unas cuarenta, que concentran más del 75% de la tierra productiva de ese departamento” (2009:123) y como la hace notar Simón Ramírez el 25 % de la población económicamente activa se encuentra en Santa Cruz, además de producir un tercio del Producto Interno Bruto (PIB) de los nueve departamentos en Bolivia (2011:185).

La intelectual mexicana Raquel Gutiérrez Aguilar, quien participó en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK) durante los años ochenta en Bolivia, siempre será un referente para entender el pasado y el presente de dicho país; de ahí que, para efectos de explicar cómo “el antiguo regionalismo tradicional profundamente racista, se vio fortalecido por un enriquecimiento económico acelerado al abrirse a nuevos mercados a partir de la polarización económica generada por las políticas neoliberales” la autora se remonta a la historia de la siguiente manera:

Después de 1985 con la aprobación de las reformas liberales, las elites agrarias cruceñas, antiguas subsidiarias del Estado central asentado en La Paz, ampliaron y desarrollaron sus propios negocios de exportación de productos agrícolas en el mercado internacional y establecieron sus propias alianzas con las corporaciones transnacionales, ofreciéndoles servicios o asociándose con ellas en condiciones de socios menores. Al pasar los años se fue consolidando una cierta autonomía económica del empresariado cruceño al ya no estar subordinado plenamente al gobierno central sino, más bien, ligado al capital transnacional; a partir de entonces, la autonomía departamental ha sido el caballo de batalla de la ofensiva reaccionaria (Gutiérrez, 2008:325-26).

Claudia Peña citada por Fernández Saavedra plantea que

[...] el Estado central es percibido como el que limita el destino cruceño hacia el desarrollo; desde la República, aislamiento y avasallamiento se van identificando con lo que representa el Estado central, el gobierno, y con todo lo que genéricamente denominan -colla- (indígena) en términos tanto de su ubicación espacial y origen étnico, como de relación con el poder central (2014:260).

En opinión de Willem Assies cuando nos habla de la Media Luna

Es para referirse a los departamentos de las tierras bajas: primordialmente Santa Cruz (que se encuentra en el centro del movimiento regionalista) junto con Tarija en el sur y Beni y Pando en el norte y su agenda conjunta de rechazo al centralismo de La Paz y las tierras altas. [...] aunque el regionalismo no es nuevo, adquirió un extraño aspecto étnico y su demanda de referéndum sobre departamentos autónomos tuvo como sus exponentes más extremos al Movimiento Nación Camba y a la Unión Juvenil Cruceñista (2006:88).

Esta última organización con fuertes tendencias fascistas.^{iv}

La autonomía e imaginario “camba” y su organización política

Después de lo expuesto con anterioridad es posible inferir que el proyecto de la oligarquía tuvo un mayor impacto en el oriente boliviano, aunque no en un sentido –nacional– sino regional, lo que, a su vez, también explicará los futuros intentos secesionistas, su marcado deslinde del proyecto indígena pluricultural y su participación en el golpe de Estado al gobierno de Evo Morales en 2019.

Uno de los conflictos más evidentes en los debates de la Asamblea Constituyente de Bolivia (2006-2008) derivado de la tensión en Santa Cruz, con los grupos de oposición y las élites cruceñas fue el hecho de que propugnaban por una autonomía departamental e incluso regional pero con tintes separatistas en perjuicio de la región andina boliviana y mayoritariamente indígena.

Para Álvaro García Linera^v en términos históricos, La Ley de Participación Popular de 1994

descentralizó administrativamente el Estado por la vía municipal, siendo una iniciativa gubernamental que se adelantó, y de hecho neutralizó, a un conjunto de fuerzas regionales conducidas por comités cívicos departamentales que por más de una década venían proponiendo un tipo de descentralización no sólo administrativa sino también política sobre la base territorial de los departamentos (2016: 61-62).

Siguiendo el patrón de la lógica regionalista, el mismo García Linera explica que “[...] recuperando una larga memoria de reivindicación regional y autonomista de la sociedad cruceña, el bloque cívico-empresarial ha logrado articular un amplio respaldo y liderazgo social popular que ha hecho de este sector de poder un bloque hegemónico regional” (2016:67). Ahora bien, resulta trascendente explicar la figura de los llamados Comités Cívicos en Bolivia, su poder económico y el papel político que juegan.

Jubenal Quispe haciendo un recorrido histórico expone que en la década de los años cincuenta, ante la desaparición de los gobiernos municipales, nacieron los comités cívicos en cada departamento para defender los intereses de la ciudadanía ante el gobierno central. Posteriormente muestra que

[...] en la medida que las luchas cívicas y regionales se tornaron políticas, con la penetración de partidos y agrupaciones ciudadanas que pugnaban el poder nacional, el Comité ingresó en la disgregación institucional y de objetivos, por lo que empezó a convertirse en una especie de escalera para subir peldaños en el ascenso social y reducto para el reconocimiento político.

Por último, el autor es contundente al precisar

[...] con el transcurso del tiempo, dichos comités se constituyeron en verdaderas corporaciones empresariales y políticas en defensa de los intereses económicos de la clase dominante en cada departamento, en los hechos, no son más que un partido político clandestino, financiado por las prefecturas.^{vi}

Durante los gobiernos de *facto*, los comités cívicos de alguna manera remplazaban a los partidos políticos proscritos y a las organizaciones sindicales. Así, dichas organizaciones civiles, sin estar en el poder, ejercieron cierta influencia en la toma de decisiones y fueron una vía para expresar cierto tipo de demandas, y al mismo tiempo, mediante su capacidad de convocatoria, podían realizar -paros cívicos- y ejercer presión al poder central.^{vii}

Cabe señalar que el Comité Cívico de Santa Cruz también conocido como “el gobierno moral de los cruceños [...] tuvo un rol central en la articulación de los departamentos de la Media Luna que reivindicaban la autonomía y amenazaban con separarse del resto del país” (Miranda, 2012:89).^{viii}

Desde la perspectiva Hugo Moldiz en torno al Comité, el discurso de la cruceñidad parte de una permanente exaltación del supuesto origen no indio de sus habitantes y agrega “ese es un elemento unificador de los intereses regionales que tiene al Comité como entidad supra-local donde confluye y se aglutina la representación política regional” (2009:113).

Regresando al estudio realizado por Willem Assies, fue en la segunda mitad del siglo XX cuando se creó la Unión Juvenil Cruceñista teniendo como base social a la población estudiantil de las clases media y alta de la ciudad y siendo el ala armada del Comité Pro Santa Cruz éste último incluía una variedad de organizaciones pero representaba a la naciente neo-oligarquía (2006: 92).

Desde el siglo XIX, Santa Cruz se sintió excluida por las políticas liberales de La Paz. La oposición regionalista en contra de los gobiernos centrales y centralistas del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) eligió alinearse con el golpe militar de 1964 y también el de 1971 del coronel Hugo Banzer Suárez oriundo de Santa Cruz y egresado de la Escuela de las Américas. La élite cruceña se benefició en gran parte de la dictadura, no sólo políticamente sino también al recibir créditos y tierras, así como el beneficio de una devaluación que favorecía las exportaciones agrícolas (Assies, 2006:94).

En lo que respecta al Movimiento Nación Camba de Liberación, éste surge en el año 2001, Assies toma como referencia el -Memorando del 14 de febrero- [una especie de acta constitutiva] para explicar la ideología artificial de dicho movimiento, como se muestra a continuación:

Se considera que la identidad cambia constituye una entidad social y etno-histórica de características propias, al ser todos los mestizos, blancos y morenos que habitan el oriente boliviano, provenientes del cruce de indígenas y españoles [...] de manera que cambia, se refiere, por lo menos nominalmente, a todos aquellos que viven en el oriente, sean cuales sean sus orígenes, quienes se deshacen de su identidad anterior y eligen ser cambia (2006:97).

Hay tres discursos en particular que ejemplifican la esencia de dicho movimiento, primeramente en lo que respecta al aspecto político y plasmado en uno de sus panfletos que dice así:

En general, se conoce a Bolivia como un país fundamentalmente andino, encerrado en sus montañas, una especie de Tíbet Sudamericano constituido mayoritariamente por las etnias aymara-quechua, atrasado y miserable, donde prevalece la cultura del conflicto, comunalista, pre-republicana, iliberal, sindicalista, conservadora, y cuyo centro burocrático (La Paz) practica un execrable centralismo colonial de Estado que explota a sus colonias internas, se apropia de nuestros excedentes económicos y nos impone la cultura del subdesarrollo, su cultura [...] pero también existe otra nación no oficial que representa a más del 30 % de la población y que constituye más del 70% del territorio [...] y que en la ciudad de Santa Cruz se realizan más de 600 eventos internacionales al año, lo que demuestra su amplia e indiscutible inserción en el mundo globalizado; y que constituye la otra versión de Bolivia y cuyo movimiento aspira a lograr la autonomía radical de esta nación oprimida” (Assies, 2006:98).

El segundo, en lo que se refiere al ámbito de lo cultural, se puede apreciar cuando la participante Gabriela Oviedo, Miss Bolivia, se preparaba para el concurso de Miss Universo (2004) en Quito, Ecuador; al preguntársele con relación a las impresiones erróneas que se tienen sobre Bolivia, declaró:

[...] desafortunadamente, la gente que no sabe mucho sobre Bolivia piensa que todos somos indios del lado oeste del país, es La Paz que refleja esa imagen, esa gente pobre y gente baja y gente india y [...]. Yo soy del otro lado del país, del lado este, que no es frío, es muy caliente; nosotros somos altos y somos gente blanca, y sabemos inglés [...] (Assies, 2006:99).

Por último, en una entrevista que realiza Simón Ramírez Voltaire a un destacado funcionario del prestigioso Club Social de Santa Cruz, se muestra el imaginario cambia, profundamente racista con relación a los indígenas del oriente boliviano: –“Santa Cruz siempre fue blanco. Nuestra gente siempre fue descendiente de españoles. Nuestros indígenas creo que no son como los indígenas de allá, son diferentes” – [refiriéndose a la región andina en el occidente de Bolivia]. El entrevistador interpela: ¿Cómo son?

– “Son, en primer lugar, un poco más blancos. Ellos son más morenos. Los nuestros son poco más blancos y tienen otra forma de vida. Nuestro indígena en el campo vivía de la cacería y vivía de la pesca y de lo que cultivaba para su provecho. Entonces eso lo han conservado siempre [...]. El blanco, que era el poderoso, digamos el dueño de una propiedad -X- le respetaba eso; inclusive a veces le compraba sus mismos productos para darle ayuda” – (Ramírez, 2011:188).^{ix}

Félix Cárdenas, acuñó el término “Autonomía del bolsillo” el cual nos ayuda a comprender las pretensiones de la Nación Camba^x que propugnaba por el separatismo como propuesta geopolítica para la región. Cárdenas lo define de la siguiente manera: “Autonomía para vender el petróleo y el gas sin garantizar el desarrollo”. En su análisis el autor expone dos principios básicos a tomar en consideración, el primero es que “la autonomía tenía sentido para culturas en peligro, como derecho para preservar el carácter étnico cultural; hay treinta y seis formas de mirar el mundo en proceso de resistencia” [refiriéndose a los pueblos indígenas que reconoce actualmente la Constitución de Bolivia] y el segundo es que “para ser nación autónoma, debe haber registros de territorio, idioma, religión propia, los cambas no tienen eso, es sólo autonomía de una oligarquía” (Schavelzon, 2012:190).

Todo lo anterior en su conjunto muestra claramente un pensamiento eurocéntrico y colonial introyectado en el imaginario criollo-mestizo de los cambas, en los sectores de oposición y en la oligarquía neoliberal pro-imperialista de Bolivia, quienes son los

mismos que conspiraron en contra del gobierno durante los hechos ocurridos a finales 2019.

La crisis política y el golpe blando, una breve cronología de los hechos

En un artículo publicado por Heinz Dieterich en febrero de 2018 se precisaba que a partir de la presidencia de Donald Trump regresaba la política del *National Security State* de los años sesenta, sobre la esencia de la Doctrina Monroe.^{xi}

En el documento citado, también se explica que “[...] la doctrina Trump para América Latina incluye, entre otros países, la destrucción colateral del gobierno boliviano de Evo Morales [...]” además de su ya clásica “*peaceful transitions*” de instalar gobiernos militares como recurso político, sin olvidar que normalmente a la par de dichas “transiciones” esta la cooperación de las oligarquías locales.^{xii}

A finales de septiembre de 2019 se presentaba al público un auto eléctrico hecho en Bolivia, Evo Morales explicaba que la intención era fomentar la industria del Litio.^{xiii} Considero necesario hacer un paréntesis para exponer la situación del Lito ya que “el 70% de las reservas globales se encuentran en Chile, Argentina, Brasil y Bolivia” siendo éste último país el que marca la pauta “desde 2008 en lo que a exploración e industrialización se refiere mediante la empresa estatal Yacimientos de Litio Bolivianos (YLB)”. Por cierto,

Bolivia es el único territorio donde toda la cadena de suministro es estatal (desde la extracción hasta la fabricación de baterías en la planta piloto de La Palca en Potosí). En Argentina y Chile, son proyectos privados donde las acciones y la mayoría de las utilidades son de empresas multinacionales.^{xiv}

El 20 de octubre de 2019 se celebraron elecciones presidenciales en Bolivia, con el 99.82 por ciento de las actas escrutadas, el presidente Morales ganó en primera vuelta, obteniendo el 47.07 por ciento de los votos. Ante los reclamos de fraude por parte de la oposición, Evo Morales sugirió a la Organización de Estados Americanos (OEA) que también realizará una auditoría a los comicios que habían observado y ofreció la garantía de que el resultado sería vinculante.^{xv} En la primera semana de noviembre circuló en las redes sociales un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia alertando a la comunidad internacional de un Golpe de Estado en proceso, provocado por grupos cívicos radicales.

El temor era fundado, en el presente siglo hemos podido atestiguar las nuevas formas intervención y las nuevas estrategias utilizadas [golpes blandos] en contra de gobiernos progresistas en América Latina; de ahí que pudimos observar cómo operan de manera

facciosa algunos miembros de los poderes Legislativo o Judicial en contubernio con las fuerzas militares o las oligarquías locales; recordemos en 2009 el caso de José Manuel Zelaya en Honduras o el de Luiz Inácio Lula da Silva a finales del decenio pasado en Brasil.^{xvi}

Evo Morales se vio inmerso en una lógica similar en Bolivia, una de las figuras golpistas más visibles fue el derechista y oriundo de Santa Cruz, Luis Fernando Camacho Vaca, quien a los veintitrés años de edad fue vicepresidente de la organización Unión Juvenil Cruceñista además de haber presidido el Comité Cívico Pro Santa Cruz de febrero a noviembre de 2019, dimitió para postularse como candidato para las elecciones generales de 2020.^{xvii}

El otro actor político con más reflectores mediáticos fue la senadora de oposición Jeanine Áñez Chávez quien fue ungida por las Fuerzas Armadas de Bolivia con la banda presidencial y se autoproclamó a sí misma ante un Parlamento semi-vacío sin quórum legal, dichos personajes participaron de manera activa en el golpe de Estado de 2019 en Bolivia; sin dejar de mencionar como rebasaron “por la derecha” y diluyeron de los medios de comunicación a un candidato perdedor como Carlos Mesa.^{xviii}

El día 10 de noviembre, el Gobierno Mexicano ofreció asilo político a Evo Morales después de que se vio obligado a renunciar a la presidencia, en medio de protestas bastante violentas (incendios provocados en oficinas públicas, persecución de militantes del partido Movimiento al Socialismo y quema de material electoral) por supuestos fraudes y a pesar de que Morales había convocado a que se realizaran otros comicios en su país. El 12 de diciembre de 2019 Evo Morales se instaló en Argentina en calidad de refugiado, después de haber pasado un mes en México.^{xix}

El Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG) realizó un estudio del informe preliminar de la OEA^{xx} en el cual establecen que además de ser cuestionable dicho análisis precisan que “[...] no aporta prueba alguna que pudiera resultar definitiva [...] e induce en la opinión pública una deducción falsa (en el sentido de que) el incremento de la brecha a favor de Evo Morales en el tramo final del conteo fuera ampliándose por causas fraudulentas y no por las características sociopolíticas y las dinámicas de comportamiento electoral que se dan entre el mundo rural y el urbano de Bolivia”.^{xxi} De igual forma hubo otros informes que cuestionaron el dictamen de la OEA, como por ejemplo, el elaborado por el organismo de investigación *Center for Economic and Policy Research* (CEPR)^{xxii} en el cual sostienen que “[...] no encuentran evidencia de que las irregularidades afectaran el resultado oficial que le dio al presidente

Evo Morales la victoria sin necesidad de un balotaje (segunda vuelta electoral)”.^{xxiii}

Por su parte, el científico argentino Rodrigo Quiroga levantó una serie de conclusiones sosteniendo que “las irregularidades estadísticas detectadas fueron marginales y no afectan ese resultado, incluso quitándole los sufragios (de las mesas cuestionadas) al MAS y dándoselos a Carlos Mesa” (candidato perdedor).^{xxiv}

En un balance realizado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) a mediados de noviembre de 2019 sumaban 23 los fallecidos; además de denunciar como grave, el Decreto (4078) del gobierno de *facto* que “autoriza a los militares a controlar el orden público a la vez que los exime de responsabilidades penales”.^{xxv}

Lo anterior sirvió para justificar una brutal represión policial-militar, que tuvo como consecuencias detenciones arbitrarias y heridos de bala. En el Informe Preliminar de la CIDH sobre los hechos ocurridos tras las elecciones en octubre de 2019 se señalan “36 muertos, entre vecinos de la ciudad de El Alto (Masacre de Senkhata) y compañeros de las federaciones del Trópico de Cochabamba, caídos en la población de Sacaba” (Tórrez & Lazcano; 2020:271).

Voces de intelectuales y en medios de comunicación

En los momentos en que Bolivia se encontraba en la obscuridad total, el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel fue de los primeros intelectuales en nombrar como tal al golpe de Estado neoliberal en Bolivia, y de igual manera hacia un llamado a solidarizarse con el gobierno democráticamente electo de Evo Morales. Al mismo tiempo, reclamaba el posicionamiento de la intelectual boliviana Silvia Rivera Cusicanqui ya que “manejaban un discurso que desmovilizaba contra el enemigo y que legitimaba el golpe fascista por negación u omisión”.^{xxvi}

Por cierto, ciertas posturas antiestatales, antisistémicas y anarquistas de luchar contra el Estado pueden agravar las -tensiones degenerativas- al canalizar toda su lucha en contra de gobiernos progresistas. Es por lo anterior que José Luis Exeni, ex presidente de la Corte Nacional Electoral de Bolivia, explica por un lado que “dentro de un proceso de cambio, dichas tensiones se degeneran al grado de que ponen en riesgo el propio proceso” y lo ejemplifica con los reclamos que le hacían a Evo Morales los sectores más radicales de los movimientos sociales bolivianos en Bolivia; para posteriormente exponer lo complicado que resultaría cambiar algo, si no se cuenta con una base económica de recursos. Exeni argumenta:

No puedes construir el Buen Vivir sobre la base del extractivismo puro y duro, aunque sea neo-extractivismo (es decir con más Estado, más redistribución, desarrollo, recurso, etc.) pero puedes construir Buen Vivir si asumes el extractivismo como algo que está en transición y lo orientas en función de un horizonte posextractivista.^{xxvii}

Para el politólogo del País Vasco y ex asesor en la cancillería boliviana, Katu Arkonada resulta necesario “analizar los errores cometidos por el proceso de cambio boliviano, sobre los cuales se han montado los golpistas [...] e ir más allá de cualquier utilización perversa de la crítica, como se ha venido haciendo desde ciertos sectores de centro-izquierda, o desde algunos feminismos latinoamericanos; para no volver a cometer los mismos errores en el escenario político y electoral de los próximos meses” estos son algunos de ellos:

Un error fue confiar en los medios de comunicación, todos ellos justificando hoy a los golpistas, y así como en los medios, también en las élites económicas crucesas, que apoyaron mientras el gobierno tenía músculo, pero se dieron vuelta rápidamente. La apuesta siempre debía haber sido volcarse sobre el núcleo duro, el movimiento indígena originario campesino, y no sobre las clases medias, las cuales reforzaron su conservadurismo al ir siendo politizadas contra el proceso por los medios de comunicación. La No re-postulación no estaba en la Constitución, fue fruto de la correlación de fuerzas en la (Asamblea) constituyente, impuesta por una derecha que incluso en el Refrendo sólo pudo ganar 51 vs 49 por ciento gracias a la mayor campaña de guerra sucia y *fake-news* de la historia de Bolivia. [...]. (Desde el gobierno) siempre se buscaron fórmulas legales y constitucionales para volver a postular a (un) líder que (facilitaba) cohesión y unidad de sectores tan heterogéneos que componen el MAS (Arkonada: 2019).^{xxviii}

El tema de las clases medias a nivel latinoamericano, nos puede brindar ciertos elementos para entender los inexplicables giros a la derecha en la región y que no deben pasar desapercibidos pues como lo plantea Enrique Dussel hay que analizar “cómo reaccionan un sector de clase que habiendo estado en la pobreza y gracias a gobiernos progresistas ingresan a la clase media; pues hay un cambio de subjetividad que cree que ciertos proyectos de derecha pudiesen solucionar sus nuevas aspiraciones”.^{xxix}

En ese sentido y para el caso particular de Bolivia, el ex vicepresidente del Estado Plurinacional, Álvaro García Linera trata de responder a la pregunta ¿Cómo es que la clase media tradicional pudo incubarse tanto odio y resentimiento hacia el pueblo llevándola a abrazar un fascismo racializado centrado en el indio como enemigo? Cito a continuación algunos puntos torales en la disertación del también matemático boliviano:

El odio racial es el lenguaje político de esta clase media tradicional [...] (la cual no pudo resistir) los últimos 14 años el proceso de igualación social, y al mismo tiempo la indianización del Estado, es decir, la sistemática democratización de la riqueza, de los bienes sociales, pero que inevitablemente han llevado a una pérdida [...] del conjunto de vínculos parentales propios de las clases medias tradicionales que les permitía acceder a puestos, créditos, licitaciones, etc. [...] (entiéndase) el desplome de lo que era la característica de la sociedad colonial y la etnicidad como capital (por eso) los hijos de esta clase media (son) la fuerza de choque de la insurgencia reaccionaria [...] que vio como la herencia del apellido y la piel se desvanecía.^{xxx}

En una entrevista realizada por el diario alemán *Zeit*, Evo Morales asume como un “error” su intento de buscar un nuevo mandato. Rafael Croda analiza lo anterior señalando que “no es nada fácil que los gobernantes asuman culpas; de hecho, es algo insólito en el mundo político, pues todos tratan de negar sus yerros o de ocultarlos”. El “*mea culpa*” de Morales expuesto por Croda en su artículo, no profundiza una cuestión que desde una lógica occidental-liberal cuesta mucho trabajo digerir, a saber: el por qué insistir en una cuarta postulación presidencial; por cierto, Evo lo ha precisado en más de una ocasión: las bases sociales organizadas en Bolivia se lo pidieron.^{xxxi}

Morales fue un presidente tan exitoso en materia económica, política y social que su primera reelección en 2009 la ganó con el 64.22 por ciento de los votos. La segunda, en 2014, también avasalló al obtener el 61.36 por ciento de los sufragios. Fue hasta el refrendo de 2016 que el 51.3 de los bolivianos le dijeron “No” a una nueva reelección. De ahí que Morales acudió al Tribunal Constitucional, el cual determinó que impedir su reelección indefinida era violar sus derechos humanos y políticos (Croda; 2020).

En enero de 2020 Fernando Mayorga, catedrático de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS) afirmó que Bolivia “ha vuelto a estar en manos de una oligarquía histórica” y aunque Carlos Mesa prefiera “volver a la República y Fernando Camacho hable de un nuevo federalismo” (sic) resultaría muy complicado que se modifique “el Estado plurinacional como entidad constitucional puesto que sería necesaria una Asamblea Constituyente”. El politólogo boliviano agrega que la candidatura del binomio Luis Arce y David Choquehuanca para las elecciones presidenciales de 2020 es resultado de “la lógica asambleísta y comunal de los bolivianos, y es también parte de los mecanismos históricos del sindicalismo boliviano, y finalmente demuestra la expresión democrática al interior del MAS”.^{xxxii}

Conclusiones

Podríamos retrotraernos en el tiempo para enfrascarnos en una discusión legal-procedimental para analizar el referéndum del 21 de febrero de 2016, así como las disposiciones transitorias en materia constitucional; debatir en torno a la pirámide de Kelsen o bien, la interpretación del Pacto de San José en el sentido de si fue legal y legítima la última postulación de Evo Morales. La exégesis del artículo 168 de la Constitución de Bolivia y las diversas opiniones de juriconsultos nos pueden llevar a distintas conclusiones dependiendo el locus de enunciación de quien las realiza, de ahí que pueden ser científicas y “objetivas” o bien, militantes y “partisanas” pero la realidad es tan contundente que prefiero “abocarme” en un sentido sociológico y político.

El resultado del referéndum y las protestas en contra de la reelección, no debieron haberse minimizado; el perfil socio-económico (clases medias), la identidad (no indígena) de la mayoría de los manifestantes y que las movilizaciones se dieran principalmente en contextos urbanos, demuestran que en un país como Bolivia, dichas características importan, de ahí que en el presente documento fueron analizadas con la finalidad de tener una mejor comprensión de los hechos ocurridos en el último año.

La responsabilidad por parte de la dirigencia del MAS, de Evo Morales y su equipo más cercano, que incluye al ex vicepresidente Álvaro García Linares, fue mayúscula, ya que no pudieron prever las acciones de la derecha golpista desde su epicentro en Santa Cruz; la estrategia de la oposición del supuesto fraude enrareció el ambiente en las principales ciudades de Bolivia, la situación se salió de control.

Por otra parte, aunque las bases del MAS hayan postulado a Morales nuevamente, las condiciones no estaban dadas y fue demasiado alto el costo político que pagaron por forzar la nominación por cuarta ocasión, debieron haberlo previsto.

Así, como lo hace notar Heinz Dieterich, “Los movimientos políticos tienen que ser conscientes en todo momento, que actúan bajo reglas superiores (del macro sistema nacional o la geopolítica) a sus propios deseos e intenciones”.

Desde la óptica de la modernidad/colonialidad y bajo los parámetros de la democracia burguesa es impensable que en un país latinoamericano, un mismo individuo se postule para un cuarto mandato de manera consecutiva pues se considera como el “preludio para una dictadura” de manera paralela se exageran las características de los líderes carismáticos y se minimiza el papel fundamental del pueblo en las transformaciones históricas así como el de los sujetos

que lo integran; por cierto, lo anterior no aplica para los países de Europa occidental donde la reelección no es satanizada.

Es por lo anterior que en la opinión de Pablo Guadarrama González, en América Latina

[...] muchos gobiernos populares, nacionalistas o con cierta inclinación progresista, rápidamente son clasificados como marxistas o socialistas por haber emprendido transformaciones que atentaban contra ciertos intereses económicos, y posteriormente los acusan de comunistas para efectos de justificar golpes de Estado en la región.

El autor ejemplifica lo anterior con Jacobo Arbenz en Guatemala o Salvador Allende en Chile y, más recientemente, Hugo Chávez en Venezuela y Evo Morales en Bolivia (2018:54-55).

Por supuesto que es muy importante enunciar y señalar las contradicciones que existen en los países con gobiernos progresistas, pero también se debe precisar que dentro de las tensiones que se generan en esos países, también existe una lucha [muy otra, distinta, desde arriba, pero lucha a final de cuentas] en contra del modelo económico neoliberal.

Dichos gobiernos y los partidos de izquierda en América Latina tienen la tarea de encontrar mecanismos que permitan darle continuidad a los procesos de cambio o transformaciones nacionales sin necesidad de recurrir a la reelección indefinida por todo lo que ello implica.

No solo en Bolivia sino que en toda América Latina es menester ser sumamente críticos en cuanto al modelo de desarrollo, las categorías de progreso y modernidad, sin dejar de lado los análisis a partir de la geopolítica y las relaciones internacionales tomando en cuenta desde luego los intereses energéticos de los países hegemónicos, ya que esto último está intrínsecamente relacionado con el establecimiento y continuidad del neoliberalismo en el subcontinente; con los golpes de Estado a la vieja usanza con intervención militar directa y los de nuevo tipo, los golpes blandos, en lo que a partir de supuestas irregularidades en procesos electorales desestabilizan gobiernos en funciones, de manera que posteriormente las fuerzas armadas “inviten” al titular del poder ejecutivo a que renuncie, o bien que otros países, normalmente los que tienen gobiernos de derecha, reconozcan a golpistas como presidentes(as) de *facto*.

El domingo 18 de octubre del 2020 Luis “Luchito” Arce y David Choquehuanca del partido Movimiento al Socialismo (MAS) arrasaron en las elecciones bolivianas ganando con el 55% de los votos, todos los alegatos de fraude del año pasado se fueron al basurero de la historia, no hubo necesidad de una segunda vuelta electoral pues fueron 26 puntos de ven-

taja sobre el segundo lugar, es más, ni sumando los votos de éste último (Carlos Mesa) y del lejano tercer lugar (Luis Fernando Camacho) les hubiera alcanza para el balotaje.

Una vez más, la mayoría indígena de Bolivia se agrupó en torno a la candidatura del MAS dejando momentáneamente sus diferencias de lado con el objetivo de sacar del gobierno a los espurios mediante un resultado contundente.

Referencias

Assies, Willem (2006) La Media Luna sobre Bolivia: nación, región, etnia y clase social. América Latina Hoy, vol. 43. Universidad de Salamanca, España. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30804304>.

Caudillo Félix, Gloria. (2007) Identidad, cultura y política en el discurso de Evo Morales y Felipe Quispe. En Fabiola Escárgaza y Raquel Gutiérrez, titulado: Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo. BUAP, Gobierno del DF, Casa Pablos.

Guadarrama González, Pablo. (2018) Marxismo y Anti-marxismo en América Latina. Crisis y renovación del socialismo. Instituto Cubano del Libro. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba.

García Linera, Álvaro (2016) Democracia Estado Nación. Vicepresidencia del Estado Plurinacional. Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional. La Paz. Bolivia.

Garcés V. Fernando. (2013). Los indígenas y su Estado (pluri) nacional: una mirada al proceso constituyente boliviano. Cochabamba. CLACSO, FH y CE/UMSS, JAINA.

Gutiérrez Aguilar, Raquel. (2008) Los ritmos del Pachakuti: movilización y levantamiento indígena-popular en Bolivia (2000-2005). Editorial Tinta Limón. Buenos Aires, Argentina.

Fernández Saavedra, Gustavo (2014) Ensayos sobre política exterior. Friedrich Ebert Stiftung; Plural Editores, La Paz, Bolivia.

Máiz, Ramón (2017) Indianismo y nacionalismo en Bolivia: estructura de oportunidad política, movilización y discurso. Pp. 129-172. En Ciudadanía y derechos indígena en América Latina: poblaciones, esta-

dos y orden internacional, Laura Guirau (ed.) Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Madrid, España.

Miranda, Boris (2012) La mañana después de la guerra. Editorial El Cuervo. La Paz. Bolivia.

Moldiz, Hugo. (2009) Bolivia en los tiempos de Evo. Claves para entender el proceso boliviano. Ocean Sur/Ocean Press.

Ramírez Voltaire, Simón (2011) De kollas y cambas: Sindicato Agrario y Comité pro Santa Cruz como instituciones claves en los espacios políticos fragmentados de Bolivia. En Büscheges/Kaltmeier/Thies (eds.) Culturas políticas en la región andina. Iberoamericana-Vervuert. Madrid-Frankfurt.

Schavelzon, Salvador (2012) El nacimiento del Estado Plurinacional de Bolivia. Etnografía de una Asamblea Constituyente. CLACSO-ASDI-IWGIA-CEJIS. La Paz. Bolivia.

Serrano Mancilla, Alfredo (2015) América Latina en disputa. Fundación Editorial -el perro y la rana- República Bolivariana de Venezuela.

Suárez, Hugo José (2007) Bolivia País rebelde (2000-2006) El Colegio de Michoacán.

Tórrez, Yuri & Lazcano, Eva (2020) Evo, no estás solo. El populismo del evismo en Bolivia. Pp.261-275. En Revista Euro Latinoamericana de Análisis Social y Político (RELASP). Dossier *Polarización, radicalización y populismo*. Año 1. Número 1. Julio-Noviembre.

Links y artículos periodísticos, consultados de manera electrónica

América Latina Piensa- Capítulo 10- (2014) La cuestión del desarrollo. Dir. Germán Ciari. <https://www.youtube.com/watch?v=2IHxyJZEYLc>

Análisis de Integridad Electoral. Elecciones Generales en el Estado Plurinacional de Bolivia 20 de octubre de 2019. <https://www.oas.org/documents/spa/press/Informe-Auditoria-Bolivia-2019.pdf>

Arkonada, Katu (10-12-2019) Bolivia: la hora de la autocrítica. <https://www.nodal.am/2019/12/bolivia-la-hora-de-la-autocritica-por-katu-arkonada/>

CELAG (14/11/2019) Sobre la OEA y las elecciones en Bolivia. https://www.celag.org/sobre-la-oea-y-las-elecciones-en-bolivia/#_ftnref1

- CEPR (11-2019) *What Happened in Bolivia's 2019 Vote Count? The Role of the OAS Electoral Observation Mission*. <https://cepr.net/images/stories/reports/bolivia-elections-2019-11.pdf?v=2>
- Croda, Rafael (20/01/2020) El necesario mea culpa de Evo Morales. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/614899/el-necesario-mea-culpa-de-evo-morales>
- Dieterich, Heinz (21/07/2018) El arte de la política: tres estratagemas del triunfo. <https://m.aristeguinoticias.com>
- Dieterich, Heinz (04/02/2018) Washington “autoriza” públicamente golpe-militar contra Maduro. <https://m.aristeguinoticias.com>
- Dussel, Enrique (21/11/2019) Grupos evangélicos son la nueva arma de EE.UU. para los golpes en Latinoamérica. Disponible en: <https://www.conclusion.com.ar/opiniones/enrique-dussel-grupos-evangelicos-son-la-nueva-arma-de-ee-uu-para-los-golpes-en-latinoamerica/11/2019/>
- Diario El Clarín-Argentina (09/09/2006) La media luna de Bolivia, donde se encuentra el núcleo del poder. <http://edant.clarin.com/diario/2006/09/09/el-mundo/i-03101.htm>
- Diario Milenio-México (17/11/2019) <https://www.milenio.com/internacional/latinoamerica/bolivia-protestas-dejan-23-muertos-mes>
- Diario Opinión-Bolivia (30/11/2012) <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2012/1130/noticias.php?id=78851>
- Franzosi, Mariela (10/11/2019) Quién es Luis Fernando Camacho el hombre que encabeza el golpe de Estado en Bolivia. <https://www.nodal.am/>
- Kovacic, Fabián (24/01/2020) “Bolivia volvió a manos de la oligarquía histórica”. <https://www.desdeabajo.info/mundo/item/38703-bolivia-volvio-a-manos-de-la-oligarquia-historica.html>
- Quispe, Juvenal (21/05/2007) ¿Quién regula a los comités cívicos? <http://www.alterinfos.org/spip.php?article1339>
- Lizana, Ana María (29/09/2019) Evo Morales estrenó auto eléctrico hecho en Bolivia para fomentar la industria del litio. <https://www.eldinamo.cl/actualidad/2019/09/29/evo-morales-estreno-auto-electrico-hecho-en-bolivia-para-fomentar-la-industria-del-litio/>
- Mebane, Walter (13/11/2019) *Evidence Against Fraudulent Votes Being Decisive in the Bolivia 2019 Election*. <http://www.personal.umich.edu/~wmebane/Bolivia2019.pdf>
- Swinden, Silvia (17/11/2019) Londres, Gran Bretaña. Estudios refutan las denuncias de la OEA sobre irregularidades en las elecciones bolivianas. Artículo disponible en inglés, francés, español y griego en: <https://www.pressenza.com/es/2019/11/estudios-refutan-las-denuncias-de-la-oea-sobre-irregularidades-en-las-elecciones-bolivianas/>
- RT en español-Noticias internacionales (11/11/2019) <https://actualidad.rt.com/actualidad/333279-perfil-luis-camacho-golpe-estado-bolivia>
- Periódico La Jornada (30/12/2019) “Bolivia: admite líder opositor que pactó con militares para derrocar a Evo” Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2019/12/30/bolivia-admite-lider-opositor-que-pacto-con-militares-para-derrocar-a-evo-2547.html>
- Primería Línea, periódico digital de Bolivia (20/10/2019) <https://www.primeralinea.info/bolivia-supera-a-estados-unidos-y-europa-en-la-industrializacion-del-litio/>
- Telesur, noticias Latinoamérica y el Caribe (14/11/2019) <https://www.telesurtv.net/news/segundo-informe-desmiente-oea-elecciones-bolivia-golpe-estado-20191114-0037.html>
- @ProfGrosfoguel. Página de Facebook de Ramón Grosfoguel; y <https://www.youtube.com/watch?v=m-Glx4O0JtHc>
- @García Linera, Álvaro. Página de Facebook.

¹Para efectos de una mejor comprensión de dicho período, recomiendo el documental “Our Bran is Crisis” (Nuestra marca es crisis) dirigida por Rachel Boynton (2005) en el cual se puede apreciar el inicio de la crisis política en Bolivia durante las elecciones de 2002, las implicaciones del estrecho margen de victoria de Gonzalo Sánchez de Lozada “Goni” así como las declaraciones del entonces embajador de EUA en Bolivia y el papel que jugaron en la guerra sucia de dicha elección el equipo de asesores

políticos norteamericanos. Por cierto, también existe una comedia de ficción basada en los consultores estadounidenses bajo el nombre de “Experta en crisis” dirigida por David Gordon (2015).

ⁱⁱ Ramón Máiz explica que en el año 2000 se formó el Movimiento Indígena Pachacuti (MIP) bajo el liderazgo de Felipe Quispe, anterior líder del MITKA (Movimiento Indio Túpac Katari) de principios de los 80’s y a partir de 1986 de la -Ofensiva Roja de Ayllus Tupakaristas- que con un programa etnicista, anti-blanco, mono-étnico, aymara, postulaban la reconstitución del incaario Kollasuyo. Su extremismo nacionalista-aymara le resultaron en un 6% de los votos en las elecciones del 2002. Sectarismo y grupusculización que se acentuarían cuando en 2004, Quispe renuncia a su escaño de diputado para proseguir la lucha por el Qullasuyo desde fuera del sistema. El fracaso del MIP reside en su estrategia esencialista y excluyente de hecho anti-blanca de la mano de un indigenismo de base exclusivamente aymara, que no solo lo distanciaba de la población mestiza, sino de indígenas quechuas y guaraníes (2017:151 y 153).

ⁱⁱⁱ Denominación geográfico-política de los departamentos de Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando en el oriente de Bolivia y en los que se concentraba (2006) el 44% del PIB. <http://edant.clarin.com/diario/2006/09/09/elmundo/i-03101.htm>.

En 2016, según los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, el PBI del Departamento de Santa Cruz representaba el 28,9 % de la economía total de país. <https://actualidad.rt.com/actualidad/333279-perfil-luis-camacho-golpe-estado-bolivia>.

^{iv} El autor da cuenta que en los años subsecuentes la demanda autonómica en el oriente boliviano continuó; por ejemplo en enero de 2005 una manifestación que culminó en un cabildo (Asamblea Popular Abierta) en Santa Cruz, se propugnaba por la elección de un prefecto departamental –llamado, con intención Gobernador– a nivel local. Al mismo tiempo en las tierras altas, mismo mes y año, una movilización dirigida por la Federación de Comités Vecinos de El Alto, obligó al gobierno a rescindir el contrato con Aguas de Illimani subsidiario de la Compañía Suez (2006:91). El filme También la lluvia (2010) dirigida por Icíar Bollaín, encuadra lo relativo a los acontecimientos de la “Guerra del Agua” desde diferentes ópticas y perspectivas, ampliamente recomendable.

^v Político boliviano; es matemático de formación, egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Participó en el Ejército Guerrillero Túpac Katari (EGTK). Fue vicepresidente y compañero de fórmula de Evo Morales hasta el Golpe de Estado de 2019.

^{vi} Quispe, Juvenal (21/05/2007) ¿Quién regula a los comités cívicos? <http://www.alterinfos.org/spip.php?article1339>

^{vii} Diario Opinión-Bolivia (30/11/2012) <http://www.opinion.com.bo/opinion/articulos/2012/1130/noticias.php?id=78851>

^{viii} Boris Miranda explica que el Comité Cívico Pro Santa Cruz desde su fundación (1952) contó con la participación de migrantes de Europa del Este que llegaron a Bolivia escapando del socialismo lo anterior lo señala como preámbulo para explicar quién es Branco Gora Marinkovic Jovicevic (millonario soye-ro, accionista de entidades financieras, dueño de una fábrica de aceite y de varias hectáreas. Educado en Texas, EUA, e hijo de yugoslavos, su abuelo había sido ejecutado por el régimen socialista de ahí que, siguiendo a Miranda, “[...] la llegada al Palacio de Gobierno de un partido llamado Movimiento al Socialismo (MAS) haya despertado a los fantasmas del que fuera presidente del Comité Cívico” (Ibíd).

^{viii} Boris Miranda explica que el Comité Cívico Pro Santa Cruz desde su fundación (1952) contó con la participación de migrantes de Europa del Este que llegaron a Bolivia escapando del socialismo lo anterior lo señala como preámbulo para explicar quién es Branco Gora Marinkovic Jovicevic (millonario soye-ro, accionista de entidades financieras, dueño de una fábrica de aceite y de varias hectáreas. Educado en Texas, EUA, e hijo de yugoslavos, su abuelo había sido ejecutado por el régimen socialista de ahí que, siguiendo a Miranda, “[...] la llegada al Palacio de Gobierno de un partido llamado Movimiento al Socialismo (MAS) haya despertado a los fantasmas del que fuera presidente del Comité Cívico” (Ibíd).

^{ix} Para Ramírez Voltaire “[...] el espacio político del oriente, el imaginario y las prácticas de notables sectores de la población, sobre todo urbanos, se centran en el modelo de lo –cívico– (del Comité pro Santa Cruz), concepto que representa la organización e ideología autonomista” y agrega que “[...] la integración en forma de subordinación folclórica de los indígenas está reflejada en el estatuto autonómico y se observa que en dicha construcción el blanco siempre aparece como activo, dueño y emprendedor, mientras el indígena aparece como el salvaje bueno, el adorno del paisaje y amigo inferior del blanco portador del conocimiento” (2011:189-192).

^x La Nación Camba reclamaba que fueran incluidos en la Constitución como minorías nacionales diferenciadas, hacían explícita su postura “a favor del libre mercado” y amenazaban que en caso de no cumplir sus demandas “accederán a su independencia nacional por la vía pacífica y del referéndum, sobre la base del derecho de autodeterminación reconocido por la ONU” (Ibíd.). Lo cual, desde luego, no deja de ser una aberración en términos de derecho internacional.

^{xi} Dieterich, Heinz 04/02/2018 *Washington “autoriza” públicamente golpe-militar contra Maduro*. <https://m.aristeguinoticias.com>

^{xii} A pesar de ser un filme de ficción *Quantum of Solance* dirigido por Marc Forster (2008) ejemplifica como los militares pueden ser un factor bisagra para los intereses de países hegemónicos, los que a su vez intervienen en los países subdesarrollados a partir de sus agencias de espionaje, razones por las cuales recomiendo ampliamente dicho filme.

^{xiii} Lizana, Ana María (2019) *Evo Morales estrenó auto eléctrico hecho en Bolivia para fomentar la industria del Litio*. Disponible en: <https://www.eldinamo.cl>

^{xiv} “En Bolivia, el Estado tiene el control de la cadena (productiva) y la empresa alemana ACISA recibe una comisión de la comercialización en Europa”. Disponible en: <https://www.primeralinea.info/bolivia-supera-a-estados-unidos-y-europa-en-la-industria-litio/> (20/10/2019).

^{xv} “El organismo hemisférico apenas revisó 226 actas de un total de 34 mil, y eso le bastó para avalar las acusaciones.” Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/mundo/2019/12/30/bolivia-admite-lider-opositor-que-pacto-con-militares-para-de-rrrocar-a-evo-2547.html>

^{xvi} Imperdible resulta el documental “Al filo de la democracia” de la cineasta Petra Costa (2019) que además de explicar uno a uno los acontecimientos políticos más recientes en la historia de Brasil, nos ayuda a comprender cómo se pueden dar las circunstancias para que arribe al poder un gobierno de derecha y fascista.

^{xvii} Franzosi, Mariela (2019). La autora precisa que a la Unión Juvenil Cruceñista, la Federación Internacional por los Derechos Humanos califica como “una especie de grupo paramilitar que realiza actos de racismo y discriminación contra habitantes e instituciones indígenas”. Disponible en <https://www.nodal.am/>

^{xviii}La otrora presentadora de televisión y luego directora de “Totalvisión” de Bolivia, ocupaba el cargo de segunda vicepresidenta de la Cámara de Senadores. Ante la ausencia forzada del Poder Ejecutivo (Presidente y Vicepresidente) el orden de sucesión indica que le sigue la presidenta del Senado, pero Adriana Salvatierra Arriaza se había refugiado en la embajada de México, de ahí que el siguiente en el orden era el presidente de la Cámara de Diputados, Víctor Borda Belzú quien fue obligado a renunciar después de que secuestrarán a su hermano durante el golpe de Estado de 2019, fue así que el Tribunal Constitucional de Bolivia, ante el vacío de poder, interpretó un precedente del año 2001 (Declaración Constitucional N° 0003) para efectos de consumir el arribo *de facto* de Añez.

^{xix}“Se quemaron cinco de los nueve órganos electorales, incluidas las papeletas de sufragio. Bandas paramilitares comenzaron a asediar instituciones, a quemar sedes sindicales, a incendiar los domicilios de los candidatos y líderes políticos del partido en el gobierno; en otros lugares, las familias, incluidos los hijos, serían secuestradas y amenazadas de ser flageladas y quemadas si es que su padre ministro o dirigente sindical no renunciaba a su cargo” @García Linera: 2019.

^{xx}Análisis de Integridad Electoral. Elecciones Generales en el Estado Plurinacional de Bolivia 20 de octubre de 2019. Hallazgos preliminares. Informe a la Secretaría General. Secretaría para el Fortalecimiento de la Democracia (SFD) Departamento para la Cooperación y Observación Electoral (DECO) Organización de los Estados Americanos (OEA). Disponible en: <https://www.oas.org/documents/spa/press/Informe-Auditoria-Bolivia-2019.pdf>

^{xxi}CELAG “Sobre la OEA y las elecciones en Bolivia” (14/11/19) Disponible en: https://www.celag.org/sobre-la-oea-y-las-elecciones-en-bolivia/#_ftnref1

^{xxii}*What Happened in Bolivia's 2019 Vote Count? The Role of the OAS Electoral Observation Mission.*

Disponible en: <https://cepr.net/images/stories/reports/bolivia-elections-2019-11.pdf?v=2>

^{xxiii}Swinden, Silvia (2019) “Estudios refutan las denuncias de la OEA sobre irregularidades en las elecciones bolivianas”. Disponible en: <https://www.pressenza.com/2019/11/studies-refute-oas-claims-of-irregularities-in-bolivian-elections/>.

^{xxiv}“Segundo informe desmiente a la OEA sobre elecciones en Bolivia” (14/11/19) <https://www.telesurtv.net/news/>

^{xxv}*Aumentan a 23 los muertos en Bolivia por protestas* (17/11/2019) <https://www.milenio.com/>

^{xxvi}El 13 de noviembre de 2019 el citado profesor publicó en su cuenta de Facebook una crítica, subdividida en cuatro puntos a los dichos y aseveraciones de Rivera Cusicanqui” @ProfGrosfoguel (11/11/2019).

Vid. <https://www.youtube.com/watch?v=mGlx4O0JtHc>

^{xxvii}Video América Latina Piensa - Capítulo X. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=2IHxyJZEYLc>

^{xxviii}Arkonada, Katu (2019) Bolivia: la hora de la autocrítica. Disponible en:

<https://www.nodal.am/2019/12/bolivia-la-hora-de-la-autocritica-por-katu-arkonada/>

^{xix}Dussel, Enrique (2019) Grupos evangélicos son la nueva arma de EE.UU. para los golpes en Latinoamérica. Disponible en: <https://www.conclusion.com.ar/opiniones/enrique-dussel-grupos-evangelicos-son-la-nueva-arma-de-ee-uu-para-los-golpes-en-latinoamerica/11/2019/>

^{xxx}@García Linera. Página de Facebook. Visto el 17/11/2019.

^{xxxi}Croda, Rafael (2020) “El necesario mea culpa de Evo Morales”. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/614899/>

^{xxxii}Kovacic, Fabián (2020) “Bolivia volvió a manos de la oligarquía histórica”. Disponible en: <https://www.desdeabajo.info/mundo/item/38703-bolivia-volvio-a-manos-de-la-oligarquia-historica.html>

^{xxxiii}Dieterich, Heinz 21/07/2018. *El arte de la política: tres estrategias del triunfo* <https://m.aristequinoticias.com>